

#evaluación

#Huella de carbono

## GUÍA: BUENAS PRACTICAS DE USO RESPONSABLE DE LAS TECNOLOGÍAS DIGITALES PARA LAS ORGANIZACIONES

Structure : Instituto de la Digitalización Responsable



INRC

La consideración de la huella medioambiental de la tecnología digital se inscribe en un contexto mundial de lucha contra el cambio climático, de disminución de la biodiversidad y de escasez de recursos naturales. Diversos estudios científicos actuales estiman que la tecnología digital es responsable de entre el 2,1 % y el 3,9 % de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial. La tecnología digital también tiene una huella material nada desdeñable que choca con la finitud de los recursos mineros. Para su uso en Francia, la fase de extracción y

fabricación de los equipos digitales representa hasta el 80 % del impacto, teniendo en cuenta diferentes indicadores medioambientales. La extracción y fabricación de un ordenador de 2 kilos requiere, por ejemplo, 800 kilos de materias primas y 1,5 toneladas de agua, sin olvidar la energía denominada «gris» necesaria para estas etapas. Estos impactos ocultos se agrupan bajo el concepto de «mochila ecológica». Más allá de los impactos medioambientales, las fases de extracción minera, fabricación y tratamiento de los residuos electrónicos tienen impactos sociales nada desdeñables, en particular el trabajo infantil en las minas o los vertidos incontrolados en los países del Sur. ¿Qué es una tecnología digital más responsable? Un uso más responsable de lo digital consiste en reducir significativamente la huella ambiental, social y económica del sistema de información, de la organización y de la actividad profesional. Un uso más responsable de lo digital debe centrarse prioritariamente en las acciones de prevención y reducción, sin olvidar mitigar los posibles efectos rebote. La prolongación de la vida útil de los equipos y la reducción de su número son retos importantes para limitar los impactos relacionados con su fabricación. Una tecnología digital más responsable es también una tecnología digital más ética, por ejemplo, teniendo en cuenta a las personas con discapacidad (accesibilidad digital), los retos de inclusión y diversidad, etc. Esta guía recopila ejemplos de buenas prácticas para una tecnología digital más responsable en nueve temas:

- ? a. Estrategia y gobernanza
- ? b. Sensibilización y formación
- ? c. Medición y evaluación
- ? d. Reducción de las compras
- ? e. Compra sostenible
- ? f. Fase de uso, administración y configuración
- ? g. Servicios digitales
- ? h. Sala de servidores y centro de datos
- ? i. Fin de la vida útil

Algunos principios fundamentales:

- ? Tener en cuenta todo el ciclo de vida de los equipos y servicios digitales, y no solo su uso.
- ? Tener en cuenta todos los impactos medioambientales y no solo las emisiones de gases de efecto invernadero.
- ? Tener en cuenta los aspectos sociales.
- ? Adoptar una lógica de sobriedad: rechazar, reducir, reutilizar, reciclar...
- ? Desconfiar de los efectos rebote, definidos como «el aumento del consumo relacionado con la eficiencia de una tecnología», y de los impactos indirectos.
- ? Dar preferencia a los resultados en términos absolutos antes que relativos.
- ? No descuidar las medidas cuyos beneficios no se pueden cuantificar, o se pueden cuantificar solo en parte. ?

Priorizar las buenas prácticas que deben implementarse en función de su potencial de

reducción de los impactos ambientales.

? Esforzarse por integrar el enfoque de «digitalización responsable» en una estrategia global de reducción de los impactos ambientales y sociales negativos de las actividades de la organización.

## Liens

<https://ecoresponsable.numerique.gouv.fr/docs/2023/guide-de-bonnes-pratiques-numerique-responsable-version-1.pdf>